

HERENCIA CULTURAL DEL PATRIMONIO INMATERIAL EN EL BARRIO, CON ORÍGENES PREHISPÁNICOS, DE TLANEHUITL O LA CANDELARIA, EN OCOTEPEC, MORELOS

María Cristina Mejía Tejeda

Introducción

Los cuatro barrios de origen náhuatl de Ocotepc, Morelos, permanecen unidos por costumbres y tradiciones, principalmente en sus celebraciones religiosas dedicadas al santo patrono del Divino Salvador, a la virgen de la Candelaria (en el barrio de la Candelaria o Tlanehuítl), al Señor de los Ramos y la Cruz de los Señores de Tlacopan (en el barrio de los Ramos o Tlacopan), a la virgen de Dolores y al Cristo Señor de Chalma (en el barrio de Dolores o Culhuacán), y al Cristo del Señor del Pueblo (en el barrio de la Santa Cruz o Xalxokotepezola) en Semana Santa, entre muchas más. En sus festejos religiosos conservan características culturales inmateriales únicas, acompañadas de sincretismos que sólo la tradición mantiene vivos. Félix Báez-Jorge, *Entre los Naguales y los Santos*, comenta que los santos venerados por los pueblos de indios se imaginan vinculados a las entidades sagradas autóctonas, rectoras del orden cósmico y terrenal; en tal dimensión, son parte sustantiva de las cosmovisiones.¹ En este caso se hace el estudio de la Virgen de la Candelaria.

La Virgen de la Candelaria llegó a América con la conquista espiritual española. Su festejo se realiza el 2 de febrero, con características muy particulares en cada uno de los lugares debi-

¹ Báez, Félix, *Entre los naguales y los santos*, Universidad Veracruzana, Xalapa, 2008, p. 168.

do a la creatividad de cada pueblo o ciudad. También se festeja en otros lugares de América, como en Perú, en Puno tiene un festejo muy especial; o en Colombia, Argentina, Chile, entre otros. En México igualmente se conservan las características particulares de los festejos a la Virgen de la Candelaria como en San Juan de Lagos en Jalisco; en Tlacotalpan, Veracruz; en Zumpango del Río, Guerrero, y muchos más. De igual manera se desarrolla el festejo en Morelos con particularidades únicas tal como en Coatlán del Río, Tetecala, Tlaquiltenango, Xoxocotla y en Cuernavaca, entre otros. Asimismo, se hacen festejos en el barrio de Amatlán, Santa María Ahuacatlán y Ocoatepec.

Festejo a la Virgen de la Candelaria en el barrio indígena de Tlanehuatl

El festejo a la Virgen de la Candelaria –su nombre significa fiesta de la luz o de las velas– fue organizado por mayordomos del barrio de Tlanehuatl. Inició el 23 de enero de 2020 con rosarios dedicados a la virgen, que continuaron hasta el día 31, dentro de la capilla de la Candelaria. Antes de dar inicio a los rosarios, se hizo una convivencia y tomaron una merienda.

Sobre este evento, Arizpe comenta que una convivencia es un “rito de paso”, lo inmaterial que une a vecinos, compadres, amigos, padres, hijos, abuelos, hermanos, y todos los parientes alrededor.²

El día en que inician los rosarios se le hace un primer cambio de vestido a la virgen, y el 1 de febrero, otro; ambos donados por pobladores del barrio de Tlanehuatl. Se acompaña de un rosario de levantada dedicado al Niño Dios que,

² Arizpe, Lourdes, *El patrimonio cultural inmaterial de México. Ritos y festividades*, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Miguel Ángel Porrúa, México, 2009, p. 114.

posteriormente, es cargado por la virgen. Este mismo día se hace el recibimiento y bendición de un arco efímero para ser colocado en la fachada poniente de la capilla de la Candelaria. Mínguez Cornelles, en *Los Reyes distantes*, comenta que en la época virreinal, los arcos efímeros eran utilizados para representar la lealtad a la Corona española, un festejo, o en honor a alguien.³ El mismo día 1 de febrero, se realiza el brinco del chinelo en el atrio de la capilla, quema de torito, la colocación de adornos en el atrio, además de una misa. López Benítez en *El carnaval en Morelos de la resistencia a la invención de la tradición (1867-1969)*, comenta que, en el siglo xvii, el chinelo tenía la característica burlona que simbolizaba al personaje de poder local, al hacendado o cualquier persona que rompiera con la vida comunitaria; a veces el fenotipo propio de Europa.⁴

El 2 de febrero es día internacional de celebración a la Virgen de la Candelaria. Desde las cinco de la mañana se realiza un repique de campanas, acompañado de cohetes, y se cantan las mañanitas acompañadas de banda de viento. Más tarde inicia el recibimiento de promesas –flores, dinero, despensas, cirios, velas escamadas (las hacen artesanalmente en este barrio), entre otros–. Las promesas las llevan en procesión a su capilla los mayordomos del exconvento del Divino Salvador, de los barrios de Tlacopan, Culhuacán y Xalxokotepezola; de San Gabriel las Palmas (Totolapan), San Andrés, Texcaltepec, San Francisco, y del sitio de taxis de Ocotepéc.

Las procesiones llevan al frente un estandarte que dejan en la capilla abierta de la Candelaria y recogen hasta el día 9 de febrero; se acompañan con banda de viento y van

³ Mínguez, Víctor, *Los Reyes distantes. Imágenes del poder en el México Virreinal*, Publicacions de la Universitat Jaume I, 1995, pp. 130-133.

⁴ López, Armando, *El carnaval en Morelos, de la resistencia a la invención de la tradición (1867-1969)*, Museo del chinelo y libertad bajo la palabra, México, 2016, pp. 58-59.

lanzando cohetes en su trayecto. Cuando llegan a la capilla son recibidas por mayordomos y un repique de campanas, al mismo tiempo reciben las promesas y el estandarte para colocarlo en un nicho. Lourdes Arizpe en *El patrimonio cultural inmaterial de México. Ritos y festividades*, hace referencia a que las procesiones son patrimonio inmaterial vivo y tejen redes sociales entre barrios y pueblos.⁵ La fecha principal de festejo a la Virgen de la Candelaria está relacionada con el inicio del ciclo agrícola (culto mesoamericano); en muchas comunidades se bendicen semillas.⁶

En esa ocasión las promesas que entregó el exconvento del Divino Salvador fueron una gran cantidad de velas, mismas que bendijeron en el atrio de la capilla y enseguida repartieron entre todos los asistentes que llevaron su niño dios a bendecir. Luego inició la procesión o “fiesta de la luz”, partiendo de la capilla de la Candelaria hacia el exconvento del Divino Salvador, para ofrecer una misa a la virgen y hacer la bendición de los Niños Dios. Los mayordomos trasladan a la Virgen de la Candelaria en andas. Al ingresar al exconvento del Divino Salvador y colocarla en el altar del atrio, entran danzando los tecuanes haciendo reverencias a la virgen, enseguida salen con su danza hacia las calles, mientras tanto se lleva a cabo la misa.

El patrimonio inmaterial se manifiesta en las expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros descendientes como tradiciones orales, rituales, actos festivos, usos sociales.⁷ En la danza de los tecuanes está presente el sincretismo, porque representa dos tribus, la chichimeca y la zapoteca, confabuladas para trampear al tigre o jaguar, elemento mítico para muchas culturas prehispánicas,

⁵ Arizpe, *op. cit.*, p. 176.

⁶ Broda, Johanna, “La ritualidad mesoamericana y los procesos de sincretismo y reelaboración simbólica después de la conquista”, en *Graffylia: Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, núm. 2, 2003, p. 18.

⁷ UNESCO, 2003, p. 3

que tanto daño causaba a sus rebaños y a las propias personas; en la época prehispánica los naturales bailaban vestidos como tigres, águilas y diversos disfraces.⁸

Más tarde se lleva a cabo la danza de los viejitos, donde también se manifiesta el sincretismo; viene de la época prehispánica y significa la estación naciente y las pasadas, para pedir buenas cosechas o la lluvia en tiempos de sequía. Johanna Broda, en *Estratificación social y ritual mexicana*, comenta que las danzas formaban parte de la mayoría de las fiestas, en algunos casos eran solemnes, participando en ellas los señores supremos de Tenochtitlan, Tetzco y Tlacopan.⁹

El 3 de febrero se lleva a cabo el cambio de mayordomo de caja, quien tiene el cargo durante un año y la responsabilidad de, todos los días durante ese año, hacer un repique de campanas a las siete de la noche o “repique de oración”. Johanna Broda, en *La ritualidad mesoamericana y los procesos de sincretismo y reelaboración simbólica después de la conquista*, menciona que las mayordomías fueron introducidas a lo largo del periodo colonial y consolidaron la forma de organización corporativa de las comunidades indígenas.¹⁰ También se lleva a cabo una corrida de toros en la plaza Macarena y una feria en las calles principales de la capilla de la Candelaria. El domingo 9 de febrero se hace entrega de los estandartes a los grupos que llegaron en procesión para entregar las promesas a la Virgen de la Candelaria, y por la noche se realiza la quema de toritos. Es así como termina el festejo a la virgen.

Los resultados encontrados como patrimonio inmaterial en este festejo es un gran yacimiento del imaginario colectivo, que se ha heredado de generación en generación. Parte de ello

⁸ Horcasitas, Fernando, “La danza de los tecuanes”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*, núm. 14, 1980, pp. 239-319.

⁹ Broda, Johanna, *Estratificación social y ritual mexicana. Un ensayo de Antropología Social de los mexicanos*, vol. 5, 1979, p. 57.

¹⁰ Broda, 2003, *op. cit.*, p. 16.

es conservar su riqueza que engloba: la veneración a santos por medio de festejos (es parte de su cosmovisión), convivencias en los rosarios (son ritos de paso), procesiones (patrimonio inmaterial vivo), colocación del arco efímero (sincretismo), la fabricación, en este barrio, de las velas escamadas y los arcos efímeros (patrimonio inmaterial), brinco del chinelo, danza de tecuanes, danza de viejitos (sincretismo); los mayordomos, introducidos por la conquista española y conservados en la actualidad. En resumen, el festejo a la Virgen de la Candelaria en Ocoatepec posee un gran tesoro inmaterial cultural. Nuestro deber es salvaguardar esta enorme riqueza.

Bibliografía

- Arizpe, Lourdes, *El patrimonio cultural inmaterial de México. Ritos y festividades*, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Miguel Ángel Porrúa, México, 2009.
- Broda, Johanna, *Estratificación social y ritual mexicana. Un ensayo de Antropología Social de los mexicas*, vol. 5, 1979, pp. 45 -82. Recuperado de: DOI: <http://dx.doi.org/10.18441/ind.v5i0.45-82>
- _____“La ritualidad mesoamericana y los procesos de sincretismo y reelaboración simbólica después de la conquista”, en *Graffylia: Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, núm. 2, 2003, pp. 14-27. Recuperado de: <https://uiimseminario.files.wordpress.com/2015/03/14.pdf>
- Catacora, Mayta, Análisis de las dimensiones culturales UNESCO para el desarrollo Turístico de la festividad Virgen de la Candelaria de Puno 2017-2018, Tesis Doctoral). Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y Psicología sección de Posgrado. Repositorio Académico USMP. Lima, 2018.

- Báez, Félix, *Entre los nagueles y los santos*, comentarios: Johanna Broda y Alessandro Lupo, Biblioteca, Universidad Veracruzana, Xalapa, 2008.
- Morales, Carmen, y. Wachter, Mette, (coords.), *Patrimonio inmaterial, ámbitos y contradicciones*, 2013, pp. 77-79.
- Horcasitas, Fernando, “La danza de los Tecuanes”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*, núm. 14, 1980, pp. 239-319.
- Jara, Vicente, *Contexto Criptoanálisis y propuesta de solución de la inscripción de la talla (original) de la virgen de la Candelaria de Tenerife (Canarias, España)*, (Tesis doctoral), Departamento de Matemática aplicada a las tecnologías de la información y las comunicaciones, Universidad Politécnica de Madrid, 2016.
- López Benítez, Armando, *El carnaval en Morelos, de la resistencia a la invención de la tradición (1867-1969)*, Museo del chinelo y libertad bajo la palabra, México, 2016.
- Malvido, Elsa, “Ritos Funerarios en el México colonial”, en *Revista Arqueología mexicana*, núm. 40, noviembre-diciembre, 1999, pp. 46-51.
- Mamami, Charo, “Representaciones de identidad local en la fiesta de la virgen de la Candelaria en Puno: Dos mundos, dos encuentros”, *Revista de Antropología y Sociología : Virajes*, vol. 14, núm. 2, julio-diciembre, 2012, pp. 213-229.
- Mínguez Cornelles, Víctor, *Los Reyes distantes. Imágenes del poder en el México Virreinal*, Universitat Jaume I, 1995, pp. 16-17.
- Mohar Betancourt, Luz María, “El Tributo mexicana en el siglo XVI”, en *Revista de Arqueología Mexicana*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1993, pp. 44-47.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). París: Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, 2003, 17 de octubre.

- Pérez Uruñuela, Jesús, *Ocotepec un cerro de mexicanidad (entre la realidad y el sueño)*, Comisión de Planeación y Apoyo a la Creación Popular del Fondo PACMYC- Morelos (CACREP), 2002.
- Puente Lutteroth, María, y García, Jaime, *Inventario del archivo personal, Sergio Méndez Arceo, Diócesis de Cuernavaca, Ocotepec, Morelos*, Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, México, 2010.
- VelascoLozano, Ana, “El paisaje ritual en la Cuenca de México como patrimonio vivo”, en Morales Valderrama y Wachter Rodarte, (coords.), *Patrimonio inmaterial ámbitos y contradicciones*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 2012, pp. 235-252.